COLEGIO DE ECONOMISTAS DE PIURA

07 AGO 2025

NOTA INFORMATIVA N°2025-015

PERÚ ENCABEZA UNA LISTA PREOCUPANTE DE LA QUE NECESITA SALIR: ES EL PAÍS CON EL MAYOR NIVEL DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN SUDAMÉRICA.



PERÚ ENCABEZA UNA LISTA PREOCUPANTE DE LA QUE NECESITA SALIR: ES EL PAÍS CON EL MAYOR NIVEL DE INSEGURIDAD ALIMENTARIA EN SUDAMÉRICA.

Aunque en su reciente mensaje a la Nación la presidenta Dina Boluarte resaltó avances en materia de seguridad alimentaria, un informe reciente de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) revela una realidad preocupante: al cierre del año pasado, cuatro de cada diez peruanos enfrentaron inseguridad alimentaria de nivel moderado o severo. Este panorama representa un gran reto para el próximo gobierno.

Durante la última década, el porcentaje de la población afectada por la falta de alimentos aumentó de 30.4% a 41%, lo que equivale a un crecimiento de 9.3 millones a 13.9 millones de personas. De este total, 4.9 millones sufren inseguridad alimentaria severa, según el informe El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2025, elaborado por la FAO.

Si bien este nivel representa una ligera mejora frente al 51% reportado el año anterior, cuando más de la mitad de la población se encontraba en esta situación, Perú sigue siendo el país con mayor inseguridad alimentaria en Sudamérica. A nivel de toda América Latina, sigue dentro de los cinco países más afectados, según Jessica Huamán, coordinadora de la Plataforma por la Seguridad Alimentaria.

A fines del 2024, solo El Salvador (45.5%), Guatemala (48.8%) y Honduras (41.3%) superaban al Perú en niveles de inseguridad alimentaria.

La inseguridad alimentaria moderada se presenta cuando una persona reduce la cantidad o calidad de sus alimentos, mientras que la severa implica dejar de comer uno o varios días, explicó Huamán. “Aunque hubo una leve mejora, seguimos siendo el cuarto país con mayor inseguridad alimentaria en Latinoamérica”, puntualizó.

Para Carolina Trivelli, exministra de Desarrollo e Inclusión Social, esta mejora llega tarde frente al progreso logrado por otros países de la región, y la situación en el Perú sigue siendo crítica. Señaló que el problema no radica en la escasez de alimentos, sino en el acceso económico limitado, ya que muchas personas enfrentan ingresos inestables y bajos.

“La región venía logrando reducciones en inseguridad alimentaria, pero Perú no avanzó. Si bien la inflación ha bajado, aún no se recuperan del todo los ingresos ni la estabilidad laboral. El repunte en el consumo privado del año pasado refleja cierta recuperación económica, pero no compensa el retraso acumulado”, indicó.

Trivelli agregó que, a diferencia de otros países latinoamericanos que ya alcanzaron los niveles de pobreza prepandemia, Perú todavía se mantiene siete puntos por encima de las cifras registradas antes del 2020.

En la misma línea, Víctor Fuentes, gerente de Políticas Públicas del Instituto Peruano de Economía (IPE), opinó que estos resultados evidencian un estancamiento económico. “Pasamos de crecer a tasas superiores al 5% a un ritmo mucho más bajo, alrededor del 2% o 3%. Además, el motor principal, la inversión privada, perdió impulso, afectando la generación de empleos de calidad”, concluyó.

INSEGURIDAD ALIMENTARIA

Prevalencia de inseguridad alimentaria moderada o grave en la población total en Sudamérica.

País	%
Argentina	33.8
Brasil	13.5
Chile	19.2
Colombia	27.8
Ecuador	33.3
Guyana	25.5
Perú	41
Uruguay	16.2

* No hay datos actualizados de países como Venezuela o Bolivia
Fuente: FAO

En cuanto a la subalimentación, también conocida como el "mapa del hambre", se ha registrado un incremento del 6.6% al 6.9% de la población peruana en los últimos tres años. Esto significa que aproximadamente 2.3 millones de personas no logran cubrir sus necesidades calóricas diarias.

Este problema está relacionado con el encarecimiento de una dieta saludable en el país, cuyo costo se ha incrementado en S/ 4.34 por persona al día. Como resultado, un 33% de los peruanos no ha podido acceder a una alimentación saludable debido al alza de precios registrada en los últimos años. Esta situación ha contribuido al aumento de los índices de desnutrición y anemia.

¿HABRÁ MEJORAS HACIA FINALES DEL 2025?

De acuerdo con el informe, los ingresos de los peruanos no han crecido al mismo ritmo que los precios de los alimentos. A fines del 2023, los precios de los productos alimenticios se habían elevado en 34.5% respecto a los niveles previos a la pandemia, mientras que los ingresos reales solo mostraron un aumento del 6.6%.

No obstante, desde el 2024 se observa una recuperación económica que está permitiendo una mejora gradual de los ingresos. Según el Instituto Peruano de Economía (IPE), en el segundo trimestre del año los ingresos reales —ajustados por inflación— crecieron un 7.3%, superando por primera vez los niveles prepandemia.
Con estos resultados, ¿podría esperarse una reducción de la inseguridad alimentaria hacia el cierre del 2025? Para Víctor Fuentes, del IPE, es posible, siempre que se mantengan ciertas condiciones favorables.

"Si se sostiene un crecimiento económico positivo, con una inversión privada aumentando en un 6% este año y una inflación bajo control, se podrá reducir la pobreza y los salarios reales superarían a los precios. Eso permitiría una mayor capacidad de compra y una disminución de la inseguridad alimentaria. El 2026 podría traer mejores resultados, aunque la incertidumbre por las elecciones podría afectar la inversión", señaló.



¿QUÉ ACCIONES DEBE TOMAR EL PRÓXIMO GOBIERNO?

Aunque un mayor crecimiento económico podría reducir la pobreza entre 1 y 1.5 puntos porcentuales, y mejorar la capacidad de consumo de los hogares, Carolina Trivelli advirtió que el próximo gobierno enfrentará un reto significativo en cuanto a seguridad alimentaria.

La nueva administración, que iniciará a mediados del 2026, deberá abordar una forma de pobreza distinta: más urbana y estrechamente vinculada con problemas nutricionales.

“El siguiente gobierno necesita abordar esta problemática con una perspectiva renovada (...) ya no se trata de la misma pobreza que existía en 2011. Se requieren nuevas intervenciones, herramientas y servicios. La política social debe partir de un diagnóstico actualizado de la pobreza y plantear estrategias acordes a esa nueva realidad”, señaló.

Además del impacto social, Trivelli alertó sobre las consecuencias económicas de largo plazo. Si los niveles actuales de inseguridad alimentaria persisten durante los próximos 15 años, existe el riesgo de contar con una población con menores capacidades físicas y cognitivas, y por lo tanto menos productiva.

“No abordar los problemas alimentarios hoy no solo es una deuda ética, también es una decisión económica de largo plazo que tendrá consecuencias importantes”, agregó.

Por su parte, Jessica Huamán, de la Plataforma por la Seguridad Alimentaria, destacó la importancia de fortalecer el respaldo al sector agrícola orientado al consumo interno, para proteger a los productores frente al cambio climático o la falta de insumos. También enfatizó la necesidad de mejorar la coordinación con las organizaciones sociales, como las ollas comunes.

En ese contexto, propuso seguir el ejemplo de países como Brasil, que han logrado reducir sus niveles de hambre mediante una plataforma de trabajo conjunta entre el gobierno y la sociedad civil.

“Han establecido una colaboración directa con las cocinas solidarias, similares a nuestras ollas comunes. Esto ha permitido implementar políticas más efectivas para combatir el hambre y disminuir la inseguridad alimentaria. De hecho, Brasil ha salido del mapa del hambre y hoy es el país con menor inseguridad alimentaria en Latinoamérica”, explicó.

No obstante, señaló que el apoyo económico no es suficiente por sí solo. Si no se dinamiza la economía, será difícil que la población logre satisfacer por sí misma sus necesidades alimenticias.

En esa línea, Víctor Fuentes, del Instituto Peruano de Economía (IPE), coincidió en que la vía más efectiva para combatir la inseguridad alimentaria es a través del crecimiento económico. Por ello, subrayó que lo fundamental será “garantizar la sostenibilidad fiscal, fomentar el crecimiento económico, generar empleo e impulsar mejoras en los salarios”.



"Impulsando el desarrollo económico y sostenible de Piura"

COLEGIO PROFESIONAL DE ECONOMISTAS DE PIURA

Correo: secretaria@cepiura.org.pe
Dirección: Calle Arequipa 642 Piso Nº2 Plaza Fuerte - Piura

Directora Académica y Estudios Económicos:
GISELLA GIRON TINEDO

Diseño y Edición:
MANUEL CASTILLO JARA

Equipo de investigación:
BRIGITT PAOLA DUVAL AGURTO

Búscanos en: